

Adriana Pérez-Arciniega Soberón

Absent and Problematic Men: Demographic Accounts of Male Reproductive Roles

Greene and Biddlecom (2000) discuten la ausencia de los hombres en los estudios sobre reproducción y fecundidad, debido a la preponderancia de las mujeres en los roles de procreación y a la creencia que los hombres no son indispensables para entender el comportamiento reproductivo. Así el artículo se enfoca en describir la razón de esta ausencia, caracterizar la investigación existente y sugiere futuros enfoques de investigación concerniendo a los hombres y a la población.

Debido a que la demografía es un campo que, de la manera más simplificada, se dedica a contar sucesos (nacimientos, muertes, migración, etc) que está influenciado por normas sociales, se considera a los hombres como una unidad económica y, respecto a la fecundidad, solamente forma parte del proceso de concepción e impidiendo a las mujeres el uso de anticonceptivos, dejando a las mujeres como las responsables totales de la procreación. Sin embargo, esta visión no toma en cuenta las relaciones de poder dentro de las parejas. Otra razón por la cual no se han incluido a los varones en estudios de fecundidad es puramente metodológica, debido a que los períodos reproductivos de los hombres no están tan definidos como los de las mujeres; ellas están más en casa, lo que las hace más fáciles de entrevistar y, los hijos es más probable que vivan con la madre.

Sin embargo, a pesar de las barreras mencionadas el interés del papel masculino en la fecundidad cobra cada vez más interés. Una de las razones del creciente interés se debe a la influencia del feminismo en el ámbito académico en la segunda mitad del siglo XX, esto promueve diversificar el papel de la mujer más allá del hogar y esto provoca una reevaluación de todos los integrantes del hogar. Otra razón es el movimiento de salud de la mujer, cambiando el enfoque de planificación familiar a salud reproductiva, haciendo evidente la necesidad de que los hombres se hagan más responsables y consientes de sus decisiones. A su vez, el fracaso de la teoría de la transición demográfica por lo que se promueve más investigaciones sobre el comportamiento reproductivo y sobre los variados roles que toman los hombres y las mujeres en la reproducción, de acuerdo al contexto cultural.

Aunque las investigaciones de los hombres en la fecundidad han aumentado, estas investigaciones se han enfocado a tratar de resolver los problemas

sociales, es decir, que las preguntas de investigación del rol masculino es tratado como problemático. Así, debido a que asumimos que el embarazo y la crianza de los niños son una preocupación femenina, no se ha investigado mucho la visión de los hombres respecto al control natal, como anticonceptivos, aborto. Sin embargo, nuevas investigaciones demuestran el interés y aprobación de los hombres sobre anticonceptivos. Incluso uno de los indicadores de la responsabilidad masculina en la reproducción con el uso de anticonceptivos masculinos, aunque esto no es indicador de el compromiso hacia otros aspectos de la responsabilidad reproductiva.

Es común encontrar en la literatura la idea de que los hombres son los que previenen a las mujeres de tomar medidas anticonceptivas, basándose en tres argumentos. El pronatalista, donde se plantea que los hombres quieren más hijos que las mujeres; aunque los datos agregados demuestran que ambos quieren un número similar de hijos, los desacuerdos surgen a nivel pareja, aunque esto no implica un enfoque pronatalista de parte de los hombres. Los desacuerdos entre pareja, donde es posible que los hombres tengan menos influencia de la que se piensa y el poder de decisión, en el cual se argumenta que a pesar de los desacuerdos y quién se supone que tiene la última palabra, las mujeres siempre pueden tomar medidas anticonceptivas sin el conocimiento de su pareja.

Otro punto que hace interesante el estudio de los hombres en temas de reproducción es que son sexualmente más activos y tienen más parejas, lo cual conlleva más probabilidad de tener hijos; esto tiene una conexión directa con el compromiso a los hijos que efectivamente resulta de sus encuentros. Este compromiso toma forma de trabajo doméstico, labores de cuidado y aportaciones financieras; con el aumento en divorcios, se vuelve más complicado estudiar el rol parental masculino debido a que, en primer lugar, los hombres tienen hijos de más de una unión sexual y dado que los enfoques de investigación siemore se refieren a los hijos biológicos no se mira la inversión que hacen muchos hombres a hijos ajenos.

En conclusión, el enfoque actual enfocado a la solución de problemas es limitado porque no considera como el hombre se ve a sí mismo y a sus funciones reproductivas. Así que se deben entender las motivaciones masculinas en la reproducción y el compromiso con la paternidad, cómo esto difiere de las mujeres y cómo podemos integrar esta información en análisis y políticas reproductivas.

Referencias

Greene, M. E. and Biddlecom, A. E. (2000). Absent and problematic men: Demographic accounts of male reproductive roles. *Population and development review*, 26(1):81–115.